

TUAN, PREMIO VAUTRIN LUD DE GEOGRAFÍA

Ayar Rodríguez de Castro

1. TUAN, PREMIO VAUTRIN LUD DE GEOGRAFÍA 2012

El profesor Yi-Fu Tuan ha sido galardonado con el premio Vautrin Lud de Geografía 2012. El premio Vautrin Lud, considerado por muchos el Nobel de la Geografía, se concede desde hace más de veinte años a geógrafos notables para conmemorar el conjunto de una obra geográfica científica de renombre internacional. Cada otoño, un jurado de cinco geógrafos de distintas nacionalidades elige al agraciado de una lista confeccionada por un grupo de 240 reputados geógrafos de distintas partes del globo. El premio se entrega durante la celebración del Festival Internacional de Geografía que se celebra año tras año en la localidad francesa de Saint-Dié-des-Vosges.

2. EL GEÓGRAFO TODOTERRENO

Tuan, geógrafo de origen chino, ha vivido y estudiado en Filipinas, Australia, Reino Unido y Estados Unidos. Tras su nombramiento como Profesor de Geografía en la Universidad de Indiana, ha continuado toda su carrera docente e investigadora en los Estados Unidos y Canadá. El profesor Tuan ha recibido numerosos premios y honores a lo largo de su trayectoria profesional, entre los que se puede destacar la distinción de la Asociación de Geógrafos Americanos por su contribución a la Geografía (1973), el premio de *Journal of Geography* (1985) o el *Lauréat* de honor de la Unión Geográfica Internacional (2000). Su prolífica obra ha sido traducida a numerosos idiomas y goza de reconocido prestigio a nivel internacional.

La figura de Yi-Fu Tuan trasciende por varios motivos. Se trata del paradigma del geógrafo todoterreno, capaz de lidiar con cualquier problemática en prácticamente cualquier rama de la Geografía. Tuan ha centrado su carrera investigadora en la

Ayar Rodríguez de Castro. Centro GeoI+D – Universidad Politécnica de Madrid. Carretera de Valencia km. 7,5., 28031, Madrid. E-mail: ayarv.rodriguez@upm.es

Geografía Humana y Social, si bien ha realizado incursiones prácticamente en todos los ámbitos de la Geografía.

Quizás su aportación más conocida ha sido en el campo de la Geografía Cultural, donde ha abordado cuestiones relacionadas con identidades y espacios vividos. Yi-Fu Tuan comparte, en este sentido, el privilegio de liderar la Geografía Humanística junto con otros geógrafos de renombre como Edward Relph, Anne Buttimer, David Ley, Marvyn Samuels o Nicholas Entrikin. Tuan ha adquirido una dimensión de referente en la geografía moderna gracias a su especial aportación a la ciencia geográfica como ciencia integradora. Ha incorporado religión, moral, imaginarios, naturaleza, cultura, ética, estética, lazos afectivos y miedos en el estudio de los lugares. En cierta medida, ha sido uno de los impulsores de la revolución de la Geografía, que ha trascendido su papel de ciencia para traspasar la frontera de la “filosofía del territorio”.

No tan conocida, y sin embargo, igual de relevante, ha sido su aportación a la didáctica de la Geografía. Tuan muestra el camino hacia una enseñanza de la Geografía que trasciende lo exclusivamente territorial, abordando las posibilidades didácticas que pueden plantearse a partir de las experiencias de los propios alumnos en los escenarios educativos para poder incorporar, como requisitos indispensables que constituyen, la comprensión y la experimentación del espacio en la educación geográfica. En [Lindón 2009] se aborda esta propuesta: “la educación podría constituirse en una ventana hacia la toma de conciencia de las experiencias espaciales cotidianas. Una educación geográfica de esta naturaleza podría ser parte de los procesos de socialización de los individuos en sentido amplio: así como se aprende el lenguaje, a reconocer los códigos y marcos sociales y a comunicarse con los otros, podríamos aspirar a una socialización espacial”.

3. TUAN Y LOS LUGARES

Una de las grandes aportaciones de Tuan a la disciplina geográfica ha sido su compleja interpretación de la realidad espacial. Tuan ha trabajado siempre con los conceptos de espacio y lugar, convencido de que constituyen el eje fundamental de nuestra disciplina. Los considera ideas diferentes. Para él, ambos elementos, a priori casi sinónimos, son términos familiares que hablan de experiencias comunes, pero el espacio, por un lado, es donde desarrollamos nuestra vida, nuestros deseos y libertades, mientras que el lugar, por su parte, es seguridad: es donde vivimos, a lo que estamos ligados y, por tanto, no puede haber lugar igual a otro (Tuan 1996). Los lugares, de alguna manera, hacen referencia a las zonas que tienen más valor para el hombre y a las que se encuentra más fuertemente ligado.

La fuerte carga empírica de la que gozan estos conceptos e ideas de Tuan, deja entrever su fuerte impronta fenomenológico-humanista. En las anteriores corrientes epistemológicas, en especial las perspectivas positivistas, se entendía la Geografía como el análisis de la organización espacial. Pero con Tuan y sus correligionarios

(Relph o Buttimer entre ellos), las geografías humanistas y “de los sentidos” incorporan a espacios y lugares unas características muy diferentes, cargadas de una fuerte componente subjetiva.

Para Tuan, por encima de todo, los lugares emanan de las experiencias de quienes los ocupan. Son los usuarios los que otorgan significación a esos lugares, dotándoles de una determinada importancia personal o colectiva, que trasciende haciéndolos inteligibles para el conjunto de la población. En palabras del propio Tuan, “los lugares son localizaciones en las que las personas tienen larga memoria, enriqueciendo, con las indelebles impresiones de su propia niñez, al sentido común de las generaciones futuras” (Tuan 1996b). En este sentido, los lugares solo pueden existir con el transcurrir del tiempo. Un nuevo lugar sería una mera localización. “Se puede sostener que los ingenieros pueden crear localizaciones, pero que el tiempo es necesario para crear lugares.”.

En trabajos recientes, Tuan ha abordado temas como el papel de la Geografía en el marco del análisis de las diferencias entre los lugares que emergen a partir de las distintas maneras en que el individuo se aproxima a ellos (Tuan 2006).

Los geógrafos, para Tuan, deben estudiar, en su marco espacial integrador, el tiempo y los lugares, en la medida en que los admiten como ciertos. Los aceptan, reconociendo en los seres humanos un sentido de espacio porque podemos desplazarnos por él y un sentido de tiempo por el simple hecho de que somos biológicos. La función básica de los geógrafos, desde una perspectiva humanista, es mostrar lo que ellos son, a través de una estructura coherente.

4. TOPOFILIA Y TOPOFOBIA

La permanente reformulación crítica llevada a cabo en la disciplina geográfica durante prácticamente toda la segunda mitad del siglo XX abrió nuevos campos de estudio a la ciencia geográfica, pero también hizo obsoletos algunos conceptos clásicos cuyo significado quedó diluido por las nuevas maneras de concebir el territorio en el marco de las nuevas corrientes de pensamiento geográfico. En ese contexto, el profesor Tuan no tardó en darse cuenta de la importancia de introducir nuevos conceptos para definir nuevas ideas geográficas que no se habían tomado en consideración hasta el momento, en parte por su escasa relevancia en el marco del análisis territorial.

Si hay algo paradigmático de toda la obra de Tuan es su introducción del concepto de ‘topofilia’, en el marco del análisis social. ‘Topofilia’ es el neologismo por antonomasia de Tuan. Hace referencia a la componente afectiva de la existencia humana relacionada con el medio ambiente material. El propio Tuan define ‘topofilia’ como “el lazo afectivo entre las personas y el lugar o el ambiente circundante” (Tuan, 1974), considerando que existe una fuerte carga empírica en el territorio. La topofilia

es un concepto difuso, “vívido y concreto en cuanto experiencia personal”. Acompañando estas ideas, Tuan acuñó otros conceptos complementarios como ‘topofobia’ (miedo/rechazo a determinados lugares materiales) o ‘topolatría’ (sentido reverencial por un lugar).

‘Topofilia’ se asentó en la década de los setenta como concepto de referencia en el imaginario del geógrafo medio y no ha parado de cobrar fuerza desde entonces, especialmente en el marco de la Geografía Humanista, en la medida en que el creciente interés por lo antropológico se va imponiendo a nivel patrimonial y paisajístico. El propio estudio de los paisajes es, para Tuan, el estudio de la esencia de las sociedades que los moldearon, sus ‘topofilias’ y ‘topofobias’.

5. TUAN Y LOS NOMBRES

Una preocupación recurrente de Tuan, que ejemplifica su legado, es la importancia que le otorga a los símbolos y, en especial, a los topónimos. Para él, nombrar cualquier entidad geográfica es certificar su existencia, garantizar que se puede localizar en el espacio y en el tiempo, facilitando el sentido de pertenencia (Tuan 1996). Ser consciente de, por ejemplo, vivir en un sitio específico con un nombre determinado, genera un sentimiento de pertenencia y de arraigo esencial para el ser humano. Sin embargo, carecer de nombre, o de lugares que repiten el nombre que se ha tenido, es desaparecer, morir (Durán 1998).

En la ciudad, arraigo y legibilidad resultan indispensables. Una ciudad legible determina una relación emotiva estable entre ella y el hombre (Estébanez 1979). Los nombres, como un componente más de la ciudad, participan en la configuración de la memoria del lugar. En este sentido, Tuan afirma que la capacidad de nombrar es poder. Poder de hacer que algo pase a existir, de hacer lo invisible visible, de impartir cierto carácter a las cosas (Tuan 1991).

Los topónimos pueden entonces adquirir, más allá de su función como garantes de la existencia de las entidades, un importante rol como geosímbolos, como carta de presentación de las entidades geográficas que articulan y simbolizan imaginarios y sentimientos de un individuo o un colectivo. La razón de ser de los nombres de lugar es, en parte, la necesidad de contar con etiquetas emocionales que relacionen el nombre y lo nombrado (Tuan 1976). De este modo, según Tuan, un nombre puede complementar un símbolo visual en la medida en que existe una relación bidireccional entre ambos. El símbolo-lugar se identifica y se individualiza a través del nombre, pero el nombre adquiere también alguna de las características del lugar al que identifica.

6. ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA OBRA DE TUAN

Resulta innegable la importancia de la figura de Tuan para la disciplina geográfica. Cabe efectuar, en este sentido, algunas reflexiones en relación al conjunto de su obra, entre muchas otras posibles:

- Sin duda, Tuan es uno de los máximos exponentes del humanismo geográfico, lo que le ha convertido en un referente ideológico (no tanto metodológico) y también le ha acarreado algunas críticas. Reprobado por su falta de concreción y sus no tan escasos aportes metodológicos, se ha escudado con frecuencia en la necesidad de perseguir una Geografía más social y menos matemática, reaccionando con fuerza ante el positivismo lógico y el análisis espacial cuantitativo, pero también contra otras tendencias más recientes. Siempre ha perseguido humanizar la Geografía, reconociendo su carácter dinámico y subjetivo. Aunque es cierto que el exceso de abstracción en muchas de sus ideas le ha alejado con frecuencia del método, siempre ha sabido mantener un discurso sólido e integrador, sostenido a través de una profunda reflexión crítica de los pilares de nuestra disciplina.
- Tuan ha sido el geógrafo social y sociable por antonomasia. Toda su obra tiene un marcado carácter integrador y abierto a todos los campos que aborda la disciplina geográfica. La geógrafa Anne Buttimer, jurado del premio Vautrin Lud, se refirió a él como “El Principito” de la Geografía que revela la importancia de lo subjetivo en las ciencias sociales, recordando a todos el desafío permanente de reflexionar críticamente sobre las formas de pensamiento y de vida que se dan por sentadas.
- Por otro lado, Tuan es, sin duda, el geógrafo de los sueños. Su geografía humanista y “de los sentidos” ha sido fuente de inspiración para varias generaciones de geógrafos. Tuan ha instado a sus colegas a experimentar los lugares, a vencer los miedos y traspasar la barrera de los convencionalismos territoriales. En *Espacio y Lugar* invita a experimentar y vencer los peligros. Para él, es necesario aventurarse a lo desconocido y experimentar lo ilusorio e incierto. Conocer el territorio y especializarse en él implica arriesgarse a enfrentarse a los peligros de lo nuevo o lo desconocido. El geógrafo debe verse impulsado a ello.
- Por último, desde el punto de vista de la didáctica de la Geografía, las ideas de Tuan permanecen vigentes en muchos aspectos. El aprendizaje significativo en Geografía se inspira en cierta medida en la obra de Tuan, en el sentido de que la adquisición de conocimiento geográfico desde la óptica del humanismo supone analizar el mundo vivido y no el objetivo, se trata de contemplar e intentar comprender el territorio desde las diferentes maneras de analizar y elaborar una realidad.

Tuan es uno de los escasísimos científicos sociales irrepetibles e indispensables para que la ciencia evolucione. La comunidad geográfica le rinde, por tanto, un justo y merecido homenaje al concederle el Vautrin Lud de Geografía 2012.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Durán Heras, M^a. Ángeles. “La casa del lenguaje (Sobre el sentido y significado en la toponimia urbana)” *Cuenta y razón*, ISSN 1889-1489, N^o 107, 1998, págs. 31-36.
- Estébanez, J. *Problemas de interpretación y valoración de los mapas mentales*. “Lecturas Geográficas: Homenaje Al Profesor José Estébanez Álvarez”, 2000, 1, 149, Complutense S.A. Editorial.
- Lindón, A. (2009) *La espacialidad como fuente de las innovaciones de la vida cotidiana*. En Lindón, A. et al., “La vida cotidiana y su espacio-temporalidad” Pp. 187-210. Barcelona: Anthropos.
- Tuan, Yi-Fu. (2006) *Humanistic Geography—A Personal View*. Progress in Geography, 2, 001.
- Tuan, Yi-Fu. (1996): “Cosmos and Hearth: A Cosmopolite’s Viewpoint”. University of Minnesota Press, Minneapolis.
- Tuan, Yi-Fu. (1996b). *Space and Place: Humanistic Perspective*. En Agnew, J.; Livingstone, D.; Rogers, A. (eds.). “Human Geography. An Essential Anthology”. Oxford: Blackwell [original de 1974].
- Tuan, Yi-Fu. (1991) Language and the making of place: a narrative-descriptive approach. “Annals of the Association of American Geographers” N^o 81(4):684-696.
- Tuan, Yi-Fu. (1976) *Humanistic geography*. “Annals of the Association of American Geographers” N^o 66, 2, 266-276, Taylor & Francis
- Tuan, Yi-Fu. (1974) “Topophilia: A study of environmental perception, attitudes, and values”. Columbia University Press.